



2010

CARÁCTER PROPIO de los Centros de la
FUNDACIÓN EDUCATIVA DOCTRINA CRISTIANA



LOS CENTROS EDUCATIVOS DE LA FUNDACIÓN EDUCATIVA DOCTRINA CRISTIANA.

• **Los fundadores y el nacimiento de la obra educativa.**

Francisco García Tejero, nace en Garray, Soria, el 11 de mayo de 1825. Al morir su madre, a la edad de nueve años, su padre lo manda a Fuentes de Andalucía (Sevilla), con unos tíos que se dedicaban al comercio. Francisco desde muy pequeño soñaba con ser sacerdote y en esa vocación puso el empeño de su vida.

En septiembre de 1846 llega a Sevilla y se matricula en la Universidad Literaria. El 20 de septiembre de 1851 es ordenado sacerdote. Se habían cumplido sus deseos de dedicar su vida a Dios y a los demás.

El trato con su director espiritual D. Juan de la Carrera, Filipense, le pone en contacto con el Oratorio de Sevilla y con la comunidad filipense; descubriendo el tesoro que buscaba: vivir el sacerdocio en comunidad, compartiendo la soledad, el recogimiento, con un inmenso celo apostólico.

De nuevo los planes de Dios entran en la vida de Francisco. Surge en España el Bienio Progresista (1854-56). El Oratorio de Sevilla es incautado y convertido en cuartel de las milicias urbanas. Los padres se ven obligados a marchar. El Padre Tejero se instala en la parroquia de San Roque a las afuera de Sevilla, allí se encuentra con la realidad de los “**corrales**” (casas de vecinos). Conoce el mundo de la marginación, de la incultura y la pobreza. Como Jesús, siente predilección por los más débiles, se dedica a ellos hasta tal punto que llegan a llamarle “**el cura de los corrales**”.

En este contexto perfila un programa de pastoral que va cubriendo progresivamente todos los campos humanos y cristianos. Comienza a rodearse de un grupo de mujeres y hombres, (**las Congregaciones Catequistas**), que visitaban más de 30 corrales para enseñarles la Doctrina Cristiana.

Apaciguada la revolución, los padres del Oratorio recuperan su casa, pero Francisco ya no dejará sus corrales. El sólo piensa en “**buscar, instruir y santificar a los pobres de Jesucristo**”.

Francisco lleno de ternura humana y celo apostólico fue digno discípulo de San Felipe Neri. Le tocó conocer la persecución y la miseria; el dolor de los indigentes y la crueldad de los poderosos; la soledad de los que se entregan a Dios; y el ajetreo de los que cargan sobre sus hombros la miseria de los abandonados de la tierra.



Fue clarividente para descubrir que lo importante no era redimir cautivas cuando ya estaban atezadas por el mal, sino que había otra cosa más urgente y prioritaria como **buscar caminos para prevenir, fortalecer y proyectar al futuro por medio de una buena educación**. Y con este ideal fundó las “**Misioneras de la Doctrina Cristiana**”

Madre Mercedes Trullar y Soler, nace en San Sebastián (Guipúzcoa) el 29 de junio de 1843. En 1845 su familia se traslada a Sevilla, por causa de la profesión de su padre que era médico militar. Mercedes se educa en Sevilla, donde el Señor la quería...Es inteligente, con mucho amor propio, de genio fuerte, con mucha imaginación y memoria, y sobre todo con fuerte voluntad.

En 1854 fallece su madre y poco tiempo después también el padre, por lo que se marcha a Barcelona con sus abuelos maternos, allí continúa su formación y estudios. En 1859 contrae matrimonio por influencia familiar, queda viuda a los 18 años, sin hijos. La muerte de su marido la marcará en el sentido de la caducidad de la vida.

Vuelve a Sevilla donde se matricula en la Normal, obteniendo el título de Maestra de primera Enseñanza Elemental en 1871.

Mercedes es audaz, independiente, con una personalidad rica y poco común en las mujeres de su tiempo. Ama profundamente a la Virgen, solía decir: **“La Virgen es mi madre, ¡lo que hace una Madre y tal Madre por su hija!”** Mercedes había perdido lo que más amaba en su vida, ya no quería más amores terrenos, por eso su amor a María, después de Dios y el Corazón de Cristo, llenó su corazón plenamente.

Mercedes comienza una nueva etapa. Ha abierto un Colegio privado, ahí empieza una **vocación-misión**. El Encuentro con el Padre Tejero en 1875 le abre un nuevo camino. El Padre Tejero encontró en ella lo que buscaba, que fuera la Fundadora de una Congregación religiosa, ella accede y acoge su “carisma”: desterrar la ignorancia religiosa”, el gran mal de la sociedad y enseñar la Doctrina Cristiana.

Empieza Mercedes su tarea de catequesis frecuentando los corrales. Sufre la decepción de las catequistas que se van alejando poco a poco, pero a pesar de las dificultades, acoge la obra del Padre Tejero como suya propia. Después de concluidas las clases y cerrar su colegio, visita los principales corrales, sobre todo **el Corral del Conde**.

Viendo que las catequistas fallan, Francisco y Mercedes reflexionan y entienden que es la escuela permanente y diaria para pequeños y mayores la que da estabilidad y es el mejor sistema para desterrar la ignorancia religiosa.

El 24 de septiembre de 1878, Fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, nace para la Iglesia y la sociedad, en la Ciudad de Sevilla, la Congregación de las Hermanas de la Doctrina Cristiana. Siendo sus Fundadores El Padre Francisco García Tejero y la Madre Mercedes Trullas y Soler.



Mercedes y sus hermanas visitan diariamente los corrales. Muchas de sus niñas se llegan a las aulas del Colegio. Tantas niñas, como jóvenes y adultas, asisten a las clases diurnas o nocturnas. A todas les daban instrucción religiosa y primaria gratuitamente. Muchas niñas y jóvenes son recogidas de las plazas y calles, donde cubiertas de andrajos pasaban los días y parte de las noches.

En las primeras **Constituciones de las Misioneras de la Doctrina Cristiana**, aprobadas por el Cardenal Arzobispo de Sevilla Don Joaquín Lluc y Garriga en 1880, se recoge el campo apostólico de Madre Mercedes:

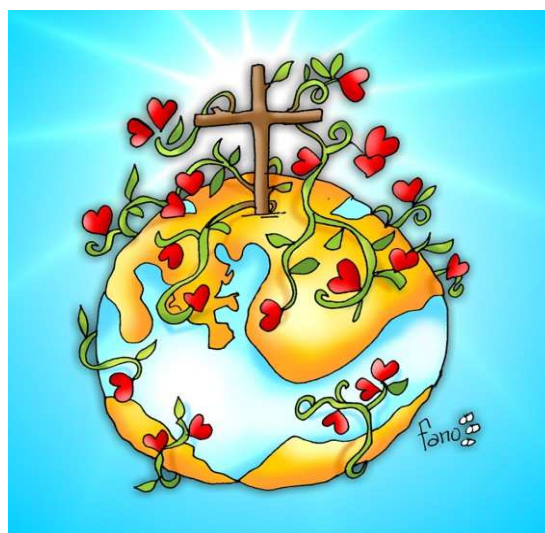
- Educar cristianamente y dar instrucción primaria gratuita a las niñas pobres y adultas que concurran a los Colegios de la Congregación.
- Dar esta misma educación y conocimientos, y aún superior hasta Maestras, a los que lo deseen de la clase acomodada.
- Buscar medios de subsistencia para socorrer a las niñas y adultas pobres que asisten a clase
- Procurar, cuando se pueda, la colocación de las huérfanas.
- Procurar los documentos y preparación para recibir los sacramentos y ayudar a los párrocos en las catequesis.

• **La respuesta actual a la intuición fundacional.**

De igual manera hoy, fieles al legado fundacional, las Misioneras de las Doctrina Cristina, los profesores y demás miembros de la comunidad educativa, que componen los centros de la Fundación Educativa Doctrina Cristiana, están presentes y comprometidos, en la educación de aquellas personas que más lo necesitan. Quieren responder, con su propuesta educativa, a las **nuevas formas de pobreza** de la sociedad actual: familias desestructuradas, incultura, crisis de valores, dificultades socioeconómicas... Su presencia, a través de los centros educativos pretende prevenir las lacras de las múltiples caras de la pobreza socioeconómica y cultural ofreciendo un contexto educativo que lleve a la promoción integral de la persona.

La respuesta educativa, animada por las fuentes originales, parte siempre de una pedagogía que se genera desde un **análisis de los problemas de cada tiempo y cultura**. Las reflexiones e iniciativas emanan de un compromiso práctico siempre en contacto con la realidad para, de esta manera, generar vías eficaces, originales y creativas que vayan consolidando una educación integral.

Así, la escuela de las Misioneras de la Doctrina Cristiana se integra en el contexto social, asumiendo su papel profético en el terreno de la educación, adaptándose a los tiempos, orientada por la **brújula del legado carismático** y, transformando el entorno, con una propuesta educativa propia y original.



Los Colegios de Fundación Educativa Doctrina Cristiana, cuidando y conservando la herencia fundacional, quieren ser siempre **escuelas abiertas** que generen participación, encarnadas en las distintas culturas y contextos sociales donde están presentes, enriqueciendo y profundizando así el carisma fundacional y siendo semilla de Reino en la realidad y el tiempo que les toca vivir. **La educación con el carisma y la pedagogía propia será la respuesta evangélica a los problemas del mundo de hoy.**

“Caminar hacia una espiritualidad encarnada, “de ojos abiertos” y oyentes de la Palabra, que ilumina la vida y nos ayuda a contemplar lo que Dios hace en nosotras y los pobres, para transformar la realidad y construir un mundo de hermanos/as”.

5

IDENTIDAD Y PRINCIPIOS INSPIRADORES DE NUESTROS CENTROS.

• **Valores que configuran la Identidad de nuestros centros.**

Los valores que orientan, y sobre los que se sustenta la propuesta educativa, están enraizados en las intuiciones de nuestros fundadores y en la peculiaridad suscitada por el Espíritu para aportar a la educación un carisma propio que la enriqueciera por el bien de la sociedad. Esos valores, que seguimos llamadas a consolidar en nuestros centros educativos son:

- **La alegría filipense** que brota de lo más profundo de nuestros corazones y se derrama en la vida cotidiana para conformar un estilo educativo peculiar. Es la alegría que contagia, que instala el buen humor en la pedagogía, que forja el optimismo y la visión positiva de los demás y de la vida.



- **La sencillez y la gratuidad:** Como los fundadores, la sencillez de nuestras acciones es el camino para así dar grandeza a la obra de Dios. Con gratuidad de tiempo, de vida y ser, nos ponemos en manos del Padre para servir como instrumentos en la educación de aquellos que son sus predilectos.
- **La libertad de los Hijos de Dios:** Reconocemos el valor, la dignidad y la libertad de las personas en lo más hondo de su ser y en sus actuaciones. La praxis pedagógica se pronuncia explícitamente por el valor de la persona y el protagonismo de su proceso educativo.

- **El espíritu de familia** hace de nuestros centros ambientes cálidos, espacios para el afecto y las relaciones interpersonales, contextos de colaboración mutua, lugares de pertenencia que permite a la persona construirse con unos valores comunes. Apostamos por sentirnos como una gran familia.
- **La confianza en la Providencia** nos dispone a sentirnos instrumentos en manos de Dios para el bien de los demás. Como el Sembrador, nuestra tarea educativa es llenar de semillas de bien el corazón de nuestros alumnos, con la confianza plena de que el Padre recogerá los frutos.
- **Espíritu de sacrificio y entrega** a la tarea educativa especialmente con los que necesitan más atención. La opción educativa y el trabajo diario y constante emana de la compasión como valor central evangélico. Queremos entregarnos incondicionalmente a remediar los problemas educativos de la sociedad que nos rodea con todo nuestro ser, con el trabajo cotidiano, con la oración constante, y con sentido de responsabilidad.
- **Firmeza y fortaleza** como María, a pie de la cruz, que sabe acompañar y estar presente en las dificultades.
- **Denuncia profética y opción por los más desfavorecidos:** La Palabra de Dios y la Oración nos hacen especialmente sensibles al dolor y el sufrimiento de aquellos que nos requieren. Nuestra tarea educativa ha de partir de una seria opción por los que más dificultades tienen y nos debe lanzar a la denuncia para ser voz de los que no tienen voz en las situaciones de injusticia.



- **Los Principios pedagógicos que dinamizan la praxis educativa con un estilo propio.**

Para las Misioneras de la Doctrina Cristiana, la educación supone **buscar, instruir y santificar** a los pobres de Jesucristo. Desde sus orígenes, es una pedagogía social que busca la igualdad, la justicia social, la dignidad de la persona. Busca mitigar las carencias educativas de los alumnos y sus familias a través de la educación y el mensaje evangelizador con el propio carisma y espiritualidad.

Su finalidad pedagógica es la integración del educando en la sociedad con los recursos necesarios para su óptima incorporación. El proceso educativo se edifica por medio de la instrucción docente, la relación educativa cercana y amable, la educación ética y moral, en la que la evangelización cumple un papel trascendental para la cimentación de los procesos personales.

Estos principios inspiran un **Estilo Educativo** que se caracteriza por:

- La responsabilidad en el **trabajo y la disciplina** en el desempeño cotidiano de las tareas.
- Una **relación educativa** basada en la calidad docente, en el acompañamiento cercano y orientador, en el trato amigable y positivo.
- La generación de **experiencias educativas** que favorezcan el autoconocimiento, las sanas relaciones personales, la vida en común y el aprendizaje colaborativo.
- Una actitud permanente de **acogida al otro**, de aceptación incondicional y de estar disponibles con sencillez y alegría.
- Un **modo de instruir** que hace a la persona solidaria, crítica con la realidad, comprometida con su entorno social y abierta a los acontecimientos de su historia.
- Un estilo que parte de la vida para ayudar a transformarla colaborando en la construcción de una **comunidad humana** global que responda a las claves del Reino de Dios.

Su respuesta es global: Socorrer sus necesidades primarias, instruir, educar, promocionar,... en una palabra: prevenir e integrar.



LA COMUNIDAD EDUCATIVA DE LOS CENTROS DE LA FUNDACIÓN EDUCATIVA DOCTRINA CRISTIANA.

La Comunidad Educativa es la expresión concreta de la nueva sociedad que se pretende construir orientada por el Proyecto del Reino de Dios. Como tal se inserta en el contexto que le rodea en interrelación e intercambio de inquietudes, valores y sensibilidades.

Creamos comunidades educativas familiares, entrañables, dialogantes, activas, participativas de la misma misión. Y estas han de explicitar las siguientes actitudes profundas, enraizadas en la espiritualidad de la Congregación, para que aporten desde el carácter propio un compromiso por una sociedad más fraterna, justa, libre y solidaria:

- Sensibilidad especial por los más pequeños, pobres y débiles buscando los medios para superar las formas de exclusión.
- Analizar la raíz de los problemas socioculturales del entorno para dar una respuesta educativa eficaz y de promoción aportando respuestas positivas y audaces.
- Favorecer una educación humanista abierta a lo trascendente que ayude a la maduración de la persona en su totalidad.
- Respetar la diversidad y acogerla como riqueza para el crecimiento de las personas y la comunidad.
- Promover el trabajo y la constancia como medio para el desarrollo y realización personal y comunitaria.
- Mirar con esperanza utópica la realidad contribuyendo en las personas y grupos a un sentido constructivo, solidario, ecológico y pacifista.
- Suscitar el sentido de Iglesia universal, ecuménica y con sentido misionero fomentando en su seno la vida comunitaria del Pueblo de Dios.
- Esforzarse por construir una comunidad viva, participativa, que colabora por el bien común, y que con corresponsabilidad genera una convivencia positiva.



Forman parte de la Comunidad Educativa:

• La Entidad Titular.

Es la Fundación Educativa Doctrina Cristiana. Dicha Fundación se rige por la voluntad de la entidad fundadora, la Congregación de las Misioneras de la Doctrina Cristiana, manifestada en la Escritura Fundacional y en los Estatutos.

Por tanto, la Congregación de las Misioneras de la Doctrina Cristiana ofrece a la Comunidad Educativa un modo concreto de educación con un carisma, pedagogía y espiritualidad propia, que se recoge en el Carácter Propio de la Fundación.

El Patronato de la Fundación y sus órganos de representación y gestión (Equipo de Titularidad y Equipo Directivo del Centro), tienen la responsabilidad de dinamizar la Comunidad Educativa velando por la fidelidad al Carácter Propio y a la herencia fundacional.

Anima, estimula y se compromete de forma activa para garantizar que todas las instancias educativas estén alineadas por los principios pedagógicos propios y por la calidad educativa de cada centro.

Delega las funciones establecidas en los órganos unipersonales y colegiados que se establezcan en cada momento y promoverá el ejercicio de esas responsabilidades.

La presencia de las hermanas siempre será un testimonio de los valores evangélicos y carismáticos que han de estar presentes en la vida cotidiana de los centros.

• Los Profesores y Educadores.

Con plena consciencia de pertenencia a la Comunidad Educativa, compartiendo con responsabilidad la Identidad del centro, los profesores y educadores transmiten el estilo educativo y los valores que se pretenden vivir en nuestros colegios.

Siguiendo el ejemplo y la senda de nuestros fundadores son personas con vocación firme y decidida por la educación a los más desfavorecidos, promoviendo procesos de crecimiento personal liberadores.

Confían plenamente en las posibilidades y potencialidades de las personas, de los grupos y de las experiencias relacionales con un profundo sentido de esperanza.

Se entregan a su tarea con espíritu de servicio, alegría, gratuidad configurando una relación educativa cercana y abierta a todos los miembros de la Comunidad Educativa.



Se comprometen en un proceso de formación permanente que le haga crecer en la creatividad, en la actualización constante para la optimización de su tarea educadora. Se valdrán de los procesos de evaluación para la mejora continua del desarrollo profesional.

Trabajan en equipo enriqueciendo una respuesta educativa interdisciplinar, facilitando procesos constructivos y sabiéndose adaptar a los distintos ritmos y niveles de sus alumnos y de las familias.

Su testimonio es un reflejo cotidiano de los valores y formación que el centro quiere transmitir. Asume su papel de agente de evangelización con la peculiaridad del Carisma Congregacional, haciendo de su labor educativa una contribución concreta a la realización del Reino de Dios.

10

• Los alumnos.

Son los protagonistas principales de su propia formación y el centro ha de ofrecerle el contexto y ámbito para su desarrollo y madurez personal. Han de ser sujetos activos de su proceso formativo asumiendo el mismo con un fuerte sentido de responsabilidad.

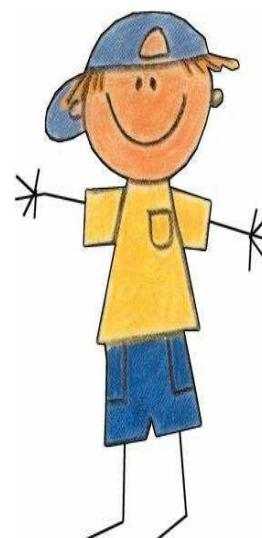
Han de comprometerse, en la dinámica cotidiana del centro y de sus vidas, con el valor del estudio, el afán de superación, el espíritu crítico, las actitudes pacíficas de convivencia, la ayuda mutua, el compañerismo y el respeto al resto de los miembros de la Comunidad Educativa.

Han de asumir el firme propósito de prepararse para la vida, de desarrollar su vocación personal y comunitaria y de madurar en todas las áreas de su personalidad. El trabajo diario, la disciplina, la perseverancia y el esfuerzo serán medios para el desarrollo de todas sus potencialidades.

Asumirán con sensibilidad social el compromiso por una sociedad abierta al pluralismo, la comunión y la participación; colaborando en el desarrollo de una sociedad más justa, solidaria, fraterna y ecológica.

Favorecerán la interioridad en su crecimiento personal, la capacidad de trascendencia, de mirada contemplativa y crítica del mundo por su propio enriquecimiento personal.

Con sentido de pertenencia e identificándose con los valores del centro irán configurando una vida orientada por valores morales y éticos que les lleven a ser personas de bien en el mundo, y si fuera posible, cristianos que tienen el seguimiento de Jesucristo como referente existencial.



- **Las familias.**

Los padres y familiares son los principales responsables de la educación de los alumnos confiando a los centros escolares una parte central de su formación. Esta elección implica una aceptación expresa del Carácter Propio de nuestros colegios, que se comprometen a apoyar y respetar.

Las familias tienen la responsabilidad de ser modelos de valores ayudando al desarrollo personal de sus hijos ofreciéndoles un contexto estable y de seguridad emocional, con lazos afectivos y relacionales que ayuden a forjar personas maduras.

Son los primeros que han de acompañar en los procesos de formación y aprendizaje ayudando a sus hijos en el trabajo diario y en el desarrollo vocacional, tanto profesional como espiritual.

Prestan su apoyo y colaboración en la tarea colegial, especialmente a través de la asociación de madres y padres de alumnos y de los órganos de participación establecidos.

Las asociaciones de madres y padres de alumnos participan en el desarrollo del Proyecto del Centro mediante su participación activa, garantizando la colaboración estrecha con todas las instancias de la Comunidad Educativa. Impulsan la actividad asociativa, la dinámica comunitaria y convivencial, y la formación de los padres.

Colaboran en la promoción y organización de actividades educativas que sirvan para la formación integral de todos los miembros de la Comunidad Educativa.

- **Colaboradores en la educación.**

El personal no docente asume y coopera en la acción educativa en los espacios y tiempos extra-académicos. Las personas que se ocupan de estos servicios constituyen una parte fundamental en la dinámica de la Comunidad Educativa y le otorgan a los centros una valiosa colaboración para su buen funcionamiento.

Desarrollan con profesionalidad testimonial y eficacia sus tareas, comprometidos y solidarios en la acción educativa. Contribuyen al espíritu de familia; aportan iniciativas, ilusión y responsabilidad desde su ámbito competencial.

Transmiten la dignidad y el valor de todas las tareas y con su trato ayudan al buen clima de convivencia y de acogida del centro.

NUESTRA PASTORAL Y LA EDUCACIÓN EN LA FE.

- **El proceso evangelizador en la educación de nuestros centros.**

La evangelización, transmitir la Buena Noticia de Jesús, es finalidad principal de nuestra misión. La acción educativa es una invitación al seguimiento de Jesús, el Señor, a todos los miembros de la Comunidad Educativa. Esto implica que todas las instancias que estructuran nuestros centros están orientadas y alineadas por este fin.

La acción evangelizadora, con nuestro carisma específico, pretende la disponibilidad a la fe y la apertura de la persona a Dios en un contexto ecuménico de respeto a las creencias y enriquecimiento mutuo.

A nuestros Fundadores les inquietaba la “ignorancia religiosa”, les preocupaba el cómo dar noticia de Dios a un mundo necesitado de salvación y llegar a los más necesitados.

“... Y si ellos no vienen, es menester ir a buscarlos.”

Ofrecemos, en nuestros centros, una experiencia significativa de fe acercándonos a Jesús, a su Corazón, a la Palabra de Dios, interpelando nuestras vidas desde las claves del Evangelio.

El proyecto educativo evangelizador tiene como centro a la persona y favorece su plena realización por medio de un proceso vocacional orientado por valores trascendentes y cristianos. Ayudamos a configurar proyectos de vida creyentes que sepan insertarse en la sociedad, siendo así semillas de Reino en medio del mundo.



“Acompañar procesos desde nuestra tarea educativa y social implica hacer de nuestra existencia una búsqueda incesante de Dios y comunicar lo visto y oído sin prepotencia y sin timidez.”

- **Una pastoral que vertebra la práctica educativa.**

La dinámica evangelizadora de nuestros centros se concreta en un Proyecto Educativo Pastoral que unifica a todos los centros en torno a una misión compartida y que aglutina y responsabiliza a todos los miembros de la Comunidad Educativa como agentes de pastoral. De esta manera, toda la Comunidad es, a la vez, sujeto y ámbito de la acción educativa pastoral.

Todos y cada uno de los elementos que configuran la gestión, el ambiente, las estructuras y la praxis educativa de nuestros centros han de ser coherentes con las claves del proyecto pastoral.

La finalidad es provocar y acompañar procesos de crecimiento personal y espiritual, que hagan madurar a la persona en su integridad con referentes evangélicos y del propio carisma institucional.

Este Proyecto Pastoral ha de ser llevado con un estilo propio que se caracteriza por:

- **Sencillez, alegría y acogida** en las relaciones con los demás.
- La **amistad**, como vehículo que comparte, colabora y se entrega.
- Desde una continua actitud de **servicio** y **colaboración**.
- Desde la **compasión**, actitud solidaria que ayuda a afrontar las diversas situaciones de la vida, interpretarlas y transformarlas.
- **Sensible y comprometida** con las dificultades del tercer y cuarto mundo.

Nuestra pastoral emana de una espiritualidad que se sostiene en el modelo del Corazón de Jesús y la advocación de María, Dolorosa a pie de Cruz.

“La raíz de nuestro fundamento más profundo es el “Sagrado Corazón de Jesús”, fuente inagotable de amor y santidad, y de M^a Santísima en su advocación de los Dolores, misterio en que aparece toda sacrificada por caridad como debemos estarlo nosotras.”

UNA ESPIRITUALIDAD DESDE EL CORAZÓN DE JESUCRISTO NOS MUEVE A:

- **Cultivar la interioridad**, el hacer silencio, contemplar, dedicar largos tiempos a estar con él, con su corazón, en compañía y escucha.
- **Ser testigos de la misericordia y la ternura de Dios Padre-Madre** hacia toda situación de marginación.
- **Vivir compenetradas con el corazón de Cristo** haciendo coincidir con él los sentimientos, las preferencias, las inclinaciones y opciones, encarnando en nuestras vidas a un Dios compasivo y misericordioso, comprometiendo el corazón.
- **Pasión por la justicia y práctica de la misericordia.** Dejarnos afectar por todo lo que implica la negación de los derechos humanos y tomar partido a favor del débil.
- **Anunciar la Buena Nueva** a un mundo necesitado de salvación.

“El corazón de Jesús debe ser para nosotras el objeto de toda nuestra ternura, de toda nuestra imitación y confianza, considerándolo como fuente inagotable de todo bien”.

MARÍA DOLOROSA, “DE PIE”, JUNTO A LA CRUZ DE JESÚS, NOS INVITA A CULTIVAR LAS SIGUIENTES ACTITUDES:

- **Situarnos junto a la cruz de Jesús**, y, en Él y con Él, junto a los crucificados del mundo. Fortaleza ante el sufrimiento con esperanza y acompañar procesos hasta el final, haciéndonos compañeras y amigas, humanizando la vida de tantas personas, niños, mujeres y jóvenes, que sufren soledad, desamparo, pérdida de sentido.
- **Permanecer de pie**, en actitud de marcha, de disponibilidad. Sin admitir la derrota, sin asumir los mecanismos de muerte; sin desfallecer, sin aflojar en la esperanza, sin decaer en el ánimo de ir hacia delante. Vivir ayudando a otros a levantarse, a ponerse “en pie” de sus postraciones, de su vida amenazada. Salir a “los corrales”, a la calle a buscar a los heridos y llevarles la Buena noticia de la liberación.
- **Acoger la compañía y la solidaridad de quienes están a nuestro lado** abriendo el corazón no sólo para la compasión sino para compartir experiencias de vida y para establecer nuevas y cálidas relaciones entre todos.

- **Celebraciones y momentos fuertes de nuestros centros.**

La Comunidad Educativa tiene como momentos centrales y de especial celebración:

- La Eucaristía y el Sacramento de la Reconciliación. La Celebración del Memorial de entrega incondicional de Jesucristo y la Experiencia de la Misericordia de Dios son cimientos de nuestra vida espiritual y sobre los que apoyamos toda nuestra existencia.
 - La devoción y festividad en torno a María en su faceta de gratuidad (Merced) y de sacrificio y entrega (Dolorosa).
 - El Sagrado Corazón de Jesús como elemento central de la espiritualidad que se derrama en la praxis educativa y con el que nos compenetramos e identificamos.
 - La festividad de nuestros Fundadores para acercarlos a toda la Comunidad Educativa como Modelos de Vida, de fe y de entrega a los pobres y al Señor.
 - Damos especial importancia a los momentos y espacios que favorezcan la vida de contemplación, interioridad y oración con sencillez y alegría.
- “La tarea de quienes estamos llamadas personal y comunitariamente a vivir de “Pie” y desde el “Corazón”, es ponerle alma, corazón y centralidad a la vida.***
- ...Y no olvidarnos de que junto a nuestro interés y nuestro esfuerzo por adentrarnos en el estilo de Jesús y de nuestros Fundadores, el espíritu de Dios trabaja en el corazón de cada una de nosotras, con amor de madre, y nos va moldeando, haciendo de nosotras mujeres nuevas a imagen del Corazón de Cristo y de María Dolorosa.”***

